

Otra cosa es con poder. El fracaso constitucional de Kast y Republicanos

It's easier said than done. On Kast & Republicanos' constitutional failure

Cristóbal Bellolio Badiola (Universidad Adolfo Ibáñez, Chile)

Cita bibliográfica: Bellolio, C. (2024). Otra cosa es con poder. El fracaso constitucional de Kast y Republicanos. *Disjuntiva*, 5 (2), 41-56. <https://doi.org/10.14198/DISJUNTIVA2024.5.2.4>

Resumen

La irrupción de José Antonio Kast y el partido Republicano en Chile ha sido recientemente interpretada como parte del ascenso de una derecha populista radical en el Latinoamérica. Tras el buen desempeño de Kast en las elecciones presidenciales de 2021, su partido Republicanos logró el control político del Consejo Constitucional que tenía por misión elaborar una nueva constitución para Chile, tras el fracaso del primer proceso constituyente liderado por la izquierda. Aunque Republicanos nunca quiso cambiar la Constitución heredada de la dictadura, se encontró en la paradójica situación de elaborar una propuesta a su imagen y semejanza. Este artículo ilustra el diagnóstico y la estrategia de Republicanos en dicho proceso constituyente, que operó sobre la premisa de un país conservador, desechó la búsqueda de consensos, optó por una narrativa adversarial, y ofreció un texto con su propio ADN ideológico, que fue finalmente rechazado por la ciudadanía en un nuevo referéndum celebrado en diciembre de 2023. El caso ejemplifica las dificultades de los partidos de protesta en el poder, ya que, si bien vehiculizan exitosamente el descontento con la política tradicional, son incapaces de moderar posiciones y forjar acuerdos transversales con un propósito común.

Palabras clave

Republicanos; José Antonio Kast; proceso constituyente; Chile.

Abstract

The emergence of José Antonio Kast and its Partido Republicano in Chile has been framed within the rise of a radical populist right in Latin America. After Kast's good performance in the 2021 presidential elections, Republicanos achieved political control of the Constitutional Council whose mission was to draft a brand-new constitution for Chile, after the failure of the first constituent process led by the radical left. Although Republicans never really wanted to change the Constitution inherited from the dictatorship, they found themselves in the paradoxical situation of drafting a proposal at their will. This article illustrates Kast and Republicanos' diagnosis and strategy in this second constituent attempt, premised on the belief that Chile was a conservative country, and thus discarded the search for consensus and opted for an adversarial narrative, offering a constitutional proposal with its own ideological DNA, which was finally rejected by citizens in a new referendum held in December 2023. This case exemplifies the difficulties of "protest parties" in power, since, although they successfully convey discontent with traditional politics, they are incapable of moderating positions and hence forging wide agreements with a common purpose.

Keywords

Republicanos; José Antonio Kast; constituent process; Chile.

Correo electrónico de correspondencia: cristobal.bellolio@uai.cl. <https://orcid.org/0000-0002-7547-7773> (Cristóbal Bellolio Badiola)



Este trabajo se comparte bajo la licencia de Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0): <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Introducción

Tras el intenso ciclo de protestas que recorrió Chile entre octubre y noviembre de 2019, más conocido como el “estallido social”, el mundo político ofreció una salida democrática e institucional al conflicto: un itinerario para reemplazar la constitución heredada de la dictadura de Augusto Pinochet. En octubre de 2020, en medio de la pandemia, casi un 80% del electorado dio luz verde al proceso de recambio constitucional (Meléndez, Rovira & Sajuria 2021). Solo se opuso la derecha más dura. Con la misión de elaborar una propuesta, en mayo de 2021, se eligió una Convención Constitucional (en adelante, CC1) de 155 integrantes, con estricta paridad de género, y 17 escaños reservados para los pueblos indígenas. Dado el crítico momento del gobierno de Sebastián Piñera y la incorporación de nuevas reglas electoras, la derecha política fue severamente subrepresentada. Desde el comienzo, CC1 fue dominada sin contrapeso por una inédita coalición de izquierdas, representantes indígenas, activistas medioambientales, dirigentes sociales, e independientes críticos de los partidos tradicionales, una composición diversa que muchos interpretaron como una oportunidad de “refundar” un orden político legítimo en Chile (Heiss, 2021; Negretto, 2021; Piscopo & Siavelis, 2021; Suarez-Cao, 2021).

Al cabo de doce meses de trabajo, CC1 elaboró lo que la prensa internacional calificó como “la constitución más progresista del planeta” (Bartlett, 2022; Mohor, 2022). Sin embargo, la propuesta fue ampliamente rechazada (62% contra 38%) en un plebiscito con voto obligatorio realizado en septiembre de 2021. Las razones de este desenlace son discutidas, pero en general apuntan a un texto sobre-ideologizado, que tensionó un imaginario nacional unitario con excesivas referencias identitarias, cuyas reglas desincentivaron los acuerdos con la minoría, y que funcionó además como voto de castigo a la gestión del gobierno progresista de Gabriel Boric (Bellolio, 2022; Larraín, Negretto & Voigt, 2023; Alemán & Navia, 2023; Titelman & Leighton, 2022). Pese a este resultado, el proceso constituyente no se dio por terminado. La mayoría del mundo político interpretó que los chilenos aún querían una nueva constitución, aunque no hayan aceptado la propuesta de CC1.

Se acordó entonces reanudar el proceso constituyente en una versión abreviada y delimitada por los partidos políticos tradicionales. En mayo de 2023, se eligió un nuevo cuerpo colegiado para la tarea: un Consejo Constitucional (en adelante, CC2) de 50 miembros. El gran ganador fue el único partido que paradójicamente se opuso desde el inicio al proceso constituyente: el joven Partido Republicano, ubicado en el extremo derecho del espectro ideológico, conquistó 23 asientos. Como veremos, esto le permitió impregnar la propuesta con sus propias ideas, en lugar de transigir y buscar acuerdos con sus adversarios políticos en la izquierda. En algunos aspectos, la constitución propuesta por CC2 lucía más conservadora, neoliberal y autoritaria que la mismísima constitución de Pinochet. En un nuevo referéndum, celebrado en diciembre de 2023, un 55% del electorado votó “En Contra” y un 44% lo hizo “A Favor” del texto, cerrando definitivamente el proceso y sepultando las expectativas de contar con una nueva constitución. El Partido Republicano, por su parte, desperdició una oportunidad histórica, y dañó sus opciones de acceder al poder en el próximo ciclo electoral.

Este artículo evalúa la gestión política de Republicanos a cargo del proceso constituyente chileno, que concluyó, igual que el primer empeño liderado por la izquierda, con un estruendoso fracaso en las urnas. La primera sección presenta el ascenso de José Antonio Kast, fundador y líder indiscutible de Republicanos, en el escenario político chileno de los últimos años. La segunda sección localiza a Republicanos en el contexto de la literatura sobre derechas populistas radicales en el mundo, y, recientemente, en Latinoamérica. La tercera sección describe el diagnóstico e interpreta la estrategia de Republicanos en CC2, una estrategia marcada por la confrontación en lugar del consenso, en base a un aventurado diagnóstico sobre el perfil ideológico de los chilenos. El artículo concluye con algunas reflexiones sobre las dificultades que experimentan los llamados partidos de protesta, que construyen su capital desde la oposición y la denuncia, a la hora de conducir procesos y gobernar con éxito.

La irrupción de José Antonio Kast y Republicanos en el paisaje político chileno

Al igual que Jair Bolsonaro en Brasil, el líder y fundador del Partido Republicano chileno no era ningún *outsider* cuando compitió la primera vez en las elecciones presidenciales de 2017. Su hermano mayor, Miguel Kast, fue un elogiado *Chicago Boys* y ministro de la dictadura de Augusto Pinochet, antes de morir tempranamente a los 34 años de un cáncer óseo. Su principal contribución fue elaborar el primer mapa de la extrema pobreza en Chile, con el objeto de focalizar de mejor forma el gasto social (Larroulet, 2003). El ejemplo de su hermano habría sido crucial en la vocación política del menor de la familia, José Antonio, que ingresó en su juventud a militar en la Unión Demócrata Independiente (UDI), el partido de derecha más identificado con la obra de la dictadura. Representando a la UDI, Kast fue diputado durante cuatro períodos consecutivos (2002-2018). Incluso, disputó el liderazgo interno del partido en dos ocasiones (2008 y 2010), pero en ambas fue derrotado por los denominados “coroneles”, controladores políticos de la UDI.

En aquella época, Kast enarbolaba las banderas de la renovación generacional. Pero su discrepancia con la estrategia del partido era más profunda. Desde su fundación en 1983, la UDI se define a sí misma como un partido con vocación popular, promotor de una economía social de mercado, y de inspiración cristiana (Alenda, 2014). Frente a las sensibilidades populares y libremercadas que rivalizaban históricamente en la UDI -encarnadas en las figuras de Pablo Longueira y Jovino Novoa, respectivamente-, Kast lideraba una tercera corriente orientada a reconectar con los valores morales tradicionales que había profesado Jaime Guzmán, el mitológico fundador y mártir del partido, además de ideólogo de la dictadura, quien fue capaz de combinar elementos religiosos, corporativistas, nacionalistas y neoliberales para dar origen a “la expresión más elaborada, coherente y efectiva del pensamiento conservador chileno en su historia” (Cristi, 2000: 8). En resumen, gran parte de la carrera de Kast se gestó al alero de un partido de derecha tradicional, desde el cual ejerció roles de representación y participó activamente del debate público. Como jefe de Bancada de los diputados de su partido, por ejemplo, antagonizó al primer gobierno de Sebastián Piñera (2010-2014) -del cual la UDI formaba parte- por su intención de debatir un proyecto de unión civil para parejas del mismo sexo (Quezada, 2011).

Mientras los líderes históricos de la UDI apostaban por ensanchar la base del partido para convertirlo en el más grande de Chile, Kast apostaba por endurecer el mensaje ante el avance cultural de las ideas de izquierda. Cuestionando el giro de su partido y su coalición hacia posiciones más liberales o centristas, y anticipando las dificultades que tendría para consolidarse como alternativa presidencial, José Antonio Kast renuncia a la UDI a mediados de 2016, y comienza inmediatamente a reunir firmas para presentarse como candidato independiente (Sánchez y Arriagada, 2021). Las elecciones de 2017 le dan nuevamente la victoria al expresidente Sebastián Piñera, líder indiscutido de la centroderecha o derecha convencional. Kast, sin embargo, obtiene un significativo 8% de los votos en primera vuelta. Remata en un honroso cuarto lugar, superando incluso a la candidata de la otrora poderosa Democracia Cristiana. Sin contar aun con un partido propio, Kast había logrado aunar bajo su figura a grupos políticos dispersos, desarticulados, y desacreditados: desde el mundo de militares retirados y nostálgicos de la dictadura, pasando por universitarios minarquistas y “nacional-patriotas” antiglobalistas, hasta evangélicos movilizados por la defensa de la fe (Campos, 2021).

En esa segunda vuelta, como era previsible, Kast apoya a Piñera. Pero la derecha convencional queda notificada de la apertura de un flanco que hasta entonces parecía improbable. Los estudios empíricos sugerían que las nuevas generaciones de la derecha chilena eran más liberales que sus padres, al menos en las llamadas cuestiones “valóricas”, como aborto, matrimonio igualitario, estado secular, e incluso apertura a un proceso constituyente (Alenda, Le Foulon & Suárez-Cao, 2020; Alenda, Le Foulon & Del Hoyo, 2020). En teoría, el futuro les pertenecía a nuevos partidos como Evópoli, que nació precisamente para encarnar una sensibilidad de derecha moderna, democrática y cosmopolita (Bellolio, 2019). Sin embargo, ya en la elección presidencial de 2017, Kast duplicaba su votación entre los electores jóvenes (Huneus, et al., 2018). Parafraseando a Pablo Stefanoni (2021), y siguiendo de cerca el ejemplo de Donald Trump en Estados Unidos, Kast hizo que la derecha pareciera rebelde frente a la “corrección política” del progresismo. En una visita a una universidad en

la ciudad de Iquique, Kast fue agredido por estudiantes de izquierda (Ferrer, 2018), lo que acrecentó su perfil de mártir de la libertad de expresión. En línea con la estrategia de Viktor Orban y otros representantes del “anti-intelectualismo”, Kast también acusó a las elites académicas por su desconexión con la gente ordinaria, y se declaró portavoz de los chilenos comunes y corrientes (Bellolio, 2018). El Kast integrista de la UDI había mutado al Kast de la guerra cultural.

Tras su primera incursión presidencial, Kast comienza una estrategia de internacionalización que lo lleva a apoyar con entusiasmo el triunfo de Bolsonaro en Brasil, así como a estrechar lazos con *Vox* en España (Rama, et al., 2021). En junio de 2019, con Kast como figura central, se inscribe legalmente el Partido Republicano. Cuando se produce el “estallido social”, en octubre del mismo año, Kast fue uno de los pocos que no sucumbió al relato autoflagelante que se instaló en la opinión pública, incluso en sectores de la propia derecha: que Chile no era ningún oasis de prosperidad en Latinoamérica, sino más representaba un modelo de desarrollo que profundizaba la desigualdad, la exclusión y el abuso (Somma, et al., 2021). Por el contrario, Kast exigió al atribulado gobierno de Piñera que actuara con mano dura frente al desorden público. Cuando las fuerzas políticas en el Congreso acordaron en forma casi transversal abrir un proceso constituyente para canalizar el conflicto en forma democrática e institucional, Kast (2019) tuiteó: “Mientras en el Congreso los políticos se juntan para doblarle la mano a la democracia, en la calle la violencia extrema está desatada y destruyéndolo todo. El Estado de Derecho y el orden público siguen siendo vulnerados y el Gobierno aún no reacciona”. Meses más tarde, cuando los cuatro precandidatos presidenciales de la derecha convencional que competirían en la primaria del sector -Joaquín Lavín, Ignacio Briones, Mario Desbordes, y el ganador, Sebastián Sichel- anunciaron su apoyo al proceso constituyente en el plebiscito “de entrada” de 2020, Kast se posicionó como el principal líder de la opción negativa, que obtuvo apenas un 22% de las preferencias, y sólo ganó en tres comunas de un total de 346, precisamente las tres más ricas de Chile (Herrero, 2020). Como mencionamos al comienzo, la elección de CC1 fue desastrosa para la derecha: el órgano encargado de redactar la propuesta constitucional quedó en manos de una inédita coalición de izquierdas, más o menos radicales, dispuesta a refundar el orden político, económico y social chileno sobre la base del diagnóstico revanchista y plebeyo del “estallido social” (Bellolio, 2022b; Selamé, 2022). No eran los tiempos ni de Kast ni del Partido Republicano.

En un clima de altas expectativas, CC1 inició su trabajo en julio de 2021. A poco andar, sin embargo, la marea empezó a cambiar. El “estallido social” y la pandemia dejaron un país cansado de la inestabilidad, la violencia y la mala situación económica. Un par de sucesos de descontrol migratorio en el norte de Chile volvieron a posicionar a Kast en el paisaje político. En la medida que los temas de orden público y economía se tomaban la agenda, retrocedía la fascinación “octubrista”, término que codificó informalmente el *ethos* del “estallido social”: rechazo a la política transaccional de la transición y validación de formas no institucionales para transformar el sistema (Matamala, 2024). El gran acierto de Kast fue su consistencia: no se movió nunca de lugar, pero la agenda cambió a su favor justo a tiempo para las elecciones presidenciales de fines de 2021. Ante la debilidad exhibida por el candidato oficial de la centroderecha, el centrista Sebastián Sichel, Kast apareció como la primera opción, incluso para los votantes de la derecha tradicional. En la primera vuelta, Kast se impuso con el 28% de los votos, superando al representante de las fuerzas de izquierda, Gabriel Boric, que obtuvo sólo el 26%. Además, el debutante Partido Republicano obtenía un senador por la Región Metropolitana y quince diputados nacionales. Aunque Boric venció en el balotaje por una diferencia considerable (56% versus 44%), el mundo quedó notificado: tal como en otras latitudes donde se reportaba un *backlash* cultural (Norris & Inglehart, 2019) en Chile irrumpía una “derecha sin complejos” para frenar los cambios sociales y revertir los avances progresistas (Campos 2021; Titelman, 2021). Meses más tarde, esos cambios que prometía la izquierda quedaron finalmente descartados con la resonante derrota de la propuesta constitucional de CC1. El proceso constituyente, no obstante, seguiría adelante, esta vez dirigido por la derecha, y, especialmente, por los Republicanos de Kast. Antes de examinar la forma en que Republicanos condujo CC2, en la próxima sección, exploraremos qué tipo de derecha representan Kast y Republicanos.

La “derecha populista radical” versión chilena: el caso de Kast y Republicanos

El fenómeno de los partidos de “derecha populista radical” (*populist radical right*) se ha estudiado principalmente desde y para Europa (Mudde, 2007). Según una influyente clasificación, la derecha europea se divide entre convencional (*mainstream right*) y ultra (*far-right*). Ambos comparten la creencia de que las desigualdades son naturales y están fuera del ámbito de competencia del Estado. Pero mientras la derecha convencional tiene posiciones programáticas moderadas y respeta las reglas de una democracia liberal, la ultraderecha ofrece propuestas radicales y es menos leal al sistema político (Akkerman, De Lange & Rooduijn, 2016). Entre los partidos de derecha convencional, se cuentan los demócratas cristianos, los liberales y los conservadores. En la ultraderecha se distinguen dos tipos: la derecha populista radical y la extrema derecha. Mientras la primera es nominalmente democrática, pero desconoce muchos de los principios de una democracia liberal, la segunda es abiertamente autoritaria. Entre los partidos de derecha populista radical europea se suele incluir a la *Lega* y más recientemente *Fratelli di Italia* (Italia), *Alternative für Deutschland* (Alemania), *Rassemblement national*, ex *Front national* (Francia), *UK Independence Party*, o UKIP (Reino Unido) y *Vox* (España). Fuera de Europa, se menciona al *Bharatiya Janata Party*, más conocido como BJP (India), y al *Adalet ve Kalkınma Partisi* (Turquía), los partidos de Narendra Modi y Recep Tayyip Erdoğan, respectivamente, así como a *One Nation* (Australia) y facciones del *Republican Party* en Estados Unidos. Entre los partidos y movimientos de extrema derecha, se citan los casos de Amanecer Dorado en Grecia, que es prácticamente una agrupación neonazi, el *English Defence League* (EDL) en Inglaterra, y en general todos los colectivos supremacistas blancos. La siguiente figura describe esta clasificación:

Derecha				
Derecha convencional			Ultraderecha	
Democracia cristiana	Liberales	Conservadores	Derecha populista radical	Extrema derecha

Fuente: Elaboración propia a partir de Bale & Rovira (2021)

Según Mudde (2007), los partidos de derecha populista radical exhiben tres características centrales: son autoritarias, nativistas y populistas. Que sean autoritarios no quiere decir que no sean democráticas en un sentido electoral. Si bien subsisten algunas dudas respecto de cuán irrestricto es su compromiso con las reglas de una democracia liberal -Trump y Bolsonaro han demostrado ser malos perdedores-, autoritarismo en este sentido se refiere a proyectar mano dura contra los infractores de la norma, eventualmente rebajando los estándares del estado de derecho, el debido proceso y las garantías penales, como lo hace célebremente Nayib Bukele en El Salvador. Es una noción de autoritarismo orientada centralmente hacia las tareas de orden público. Por nativismo, Mudde se refiere a la exaltación de los elementos patrios, distinguiendo entre lo propio (bueno) y lo foráneo (malo). En el caso europeo, la derecha nativista se opone fuertemente a la inmigración -especialmente la que viene de latitudes no europeas y culturas no cristianas- y a la integración regional. Estos temas, según algunos, ya habrían subsumido los clivajes sociológicos tradicionales que definieron los sistemas de partidos en el continente (Hooghe & Marks, 2018). Los nativistas suelen apelar a la nostalgia de gloriosas eras pasadas, edenés imaginarios sepultados por un presente de caos, incertidumbre, pérdida de valores e identidad. Finalmente, como su nombre lo indica, son populistas en un sentido “ideológico”, es decir, comprenden la sociedad a través de un prisma que la divide en dos campos moralmente antagónicos: a un lado, el pueblo decente compuesto por la gente común y corriente, y, al otro lado, la maldita elite que secuestra los beneficios del progreso (Hawkins & Rovira, 2017; Mudde, 2017; Stanley, 2008).

Ahora bien, ¿son José Antonio Kast y el Partido Republicanos exponentes de la derecha populista radical, versión latinoamericana? Parte importante de la literatura, especialmente la que cultiva el enfoque ideacional, piensa que sí. Según varios autores (Campos 2021; Madariaga & Rovira, 2020; Rovira, 2019; Zanotti & Roberts,

2021), la irrupción de una derecha radical en Chile está relacionada al fenómeno de convergencia programática entre centroizquierda y centroderecha, lo que ha dejado un nicho electoral huérfano. Esto es similar a lo que ocurrió en Europa. Según la tesis de Ignazi (1992) los partidos de extrema derecha surgen, como una verdadera “contrarrevolución silenciosa”, para disputar no solo el avance cultural de la izquierda, sino además porque resienten la creciente moderación de la derecha tradicional ante la penetración de valores postmateriales. En la medida que los gobiernos de Sebastián Piñera buscaron alejarse de la sombra de Pinochet y representaron cierta apertura en la dimensión moral-cultural, la tesis de un flanco abierto en la derecha a partir de la convergencia y la moderación programática es plausible. Como observó un comentarista, el proyecto de Republicanos representa la “antítesis” del “liberalismo integral” que pretende empujar Evópoli, entonces liderado por Felipe Kast, sobrino de José Antonio; la derecha queda así tensionada “entre Kast y Kast” (Alvarado, 2018). En cualquier caso, Zanotti & Roberts (2021) advierten que el populismo de José Antonio Kast -así como el de Jair Bolsonaro- son excepcionales en la región, ya que los valores postmateriales frente a los cuales reacciona la extrema derecha en Europa sólo se masifican una vez que se han resuelto las carencias materiales duras, lo que aún no ha ocurrido masivamente en Latinoamérica. Eso explica que sean más comunes los populismos de izquierda que acentúan la necesidad de redistribución.

Recientemente, Díaz, Rovira & Zanotti (2023) exploran las coincidencias de Kast y el Partido Republicano con las características centrales de la derecha populista radical que describe Mudde para Europa, concluyendo que efectivamente concurren elementos autoritarios, nativistas y populistas. De los tres, sostienen los autores, el más importante es el autoritarismo. Kast no sólo antagonizó al gobierno por su debilidad frente al “estallido social”, que él y sus partidarios rebautizaron como “estallido delictual”, sino que además ha sido uno de los actores más duros en la órbita del orden público. En materia de inmigración, ha seguido los pasos de Trump. En su campaña de 2021, propuso construir una “zanja” para restringir la entrada de extranjeros indocumentados (T13, 2021). Más tarde, abogó por la implementación de centros de detención provisorios para quienes sean sorprendidos en Chile en situación irregular (Radio Cooperativa, 2023). Recientemente, Kast visitó El Salvador, recorrió sus cárceles y elogió la política de seguridad de Bukele (Gómez, 2024). Respecto al histórico conflicto chileno-mapuche que estresa periódicamente la convivencia en la zona centro-sur del país, Kast sólo hace referencia al “terrorismo” en la Araucanía, e invoca la presencia continua de las Fuerzas Armadas (Orellana, 2020). Su relación con los pueblos originarios, en especial la insistencia en que existe una sola nación chilena, así como su oposición a cualquier forma de autonomía o derechos diferenciados para los mapuches, serían también indicadores del nativismo del Partido Republicano (Díaz, Rovira & Zanotti, 2023). Acertadamente, algunos advierten que el criterio nativista es problemático en Latinoamérica, dado el mestizaje constitutivo de la región, muy distinto a la homogeneidad étnica que supuestamente funda los estados-nación europeos. Sin embargo, lo que vemos en países como Chile sería una especie de nativismo “invertido”, precisamente porque exalta la inmigración europea en lugar de valorar a la población nativa o autóctona, reviviendo el viejo debate entre “civilización” y “barbarie” (Kestler, 2022: 292). Finalmente, Kast y su partido serían populistas en el sentido que acuña Mudde: a un lado se encuentra la “mayoría silenciosa” de los chilenos de bien, orgullosos de sus tradiciones, creencias religiosas y valores familiares, y al frente una elite *progre* que promueve debates artificiales y foráneos, donde caben los medios de comunicación liberales, la torre de marfil de los académicos, y los representantes de los foros internacionales, como la entonces Alta Comisionada para los Derechos Humanos de la ONU, Michelle Bachelet (Díaz, Rovira & Zanotti, 2023). A la usanza de los voceros de *Brexit* en Reino Unido, Kast también ha insistido en que Chile debe hacer respetar su soberanía, por ejemplo, retirándose del Pacto de Bogotá para la solución pacífica de controversias en la región. Pese a que, al mismo tiempo, Republicanos forma parte de una constelación de actores que promueven un “nuevo internacionalismo” reaccionario y neo-patriota, contra las tendencias globalistas y cosmopolitas (Sanahuja & López, 2023). El nuevo aliado ideológico de Kast en el cono sur es precisamente el nuevo presidente argentino, Javier Milei (Agouborde, 2023).

Sin embargo, a diferencia de las derechas populistas radicales europeas, que tienden a un “chovinismo de bienestar” (Abts, et al., 2021; Mudde & Rovira, 2012), y al populismo nacionalista que surge en Uruguay bajo el liderazgo de Guido Manini y su partido Cabildo Abierto, que propone políticas económicas de izquierda (Kestler, 2022), el Partido Republicano es inequívocamente “neoliberal” (Díaz, Rovira & Zanotti, 2023). Según sus propias bases, el estado debe estar al servicio de la iniciativa económica del sector privado (Campos, 2021). Este cuarto elemento no descalifica a Republicanos de la categoría de derecha populista radical. Más bien, contribuye a configurar un perfil distintivamente latinoamericano: tanto Milei en Argentina, como Bolsonaro

en Brasil, y Kast en Chile, defiende ideas de derecha tanto en lo cultural como en lo económico. Finalmente, queda reconocer la importancia que juega la figura “excepcional” de José Antonio Kast en la construcción del proyecto de derecha populista radical, liderazgo celebrado por las bases Republicanas porque “dice las cosas como son” y “va de frente con la verdad” (Campos, 2021), aunque sus dichos provoquen controversia, como cuando afirmó que la premiada actriz transgénero Daniela Vega “es hombre” (Kast, 2018).

En al menos dos sentidos, sin embargo, José Antonio Kast no califica de populista. En primer lugar, sin perjuicio de su estilo disruptivo, Kast está lejos de encarnar el estilo populista según el llamado enfoque sociocultural, que depende de un continuo “alarde de lo vulgar” (Ostiguy, 2017), que en jerga chilena sería lo “guachaca”. Aunque Kast hace campaña bailando en TikTok (González-Aguilar, Segado-Boj & Makhortykh, 2023), su estilo es rígido, calmado, formal y bien portado, muy distinto en este respecto de la estridencia y desfachatez que cultivan Trump y Bolsonaro (Díaz, Rovira & Zanotti, 2023). En segundo lugar, tampoco procede etiquetarlo de populista desde una perspectiva discursiva *a-la-Laclau*: por un lado, Kast no idealiza la voluntad popular; por el otro su neoliberalismo lo aleja de la experiencia del “pueblo desvalido” (González de Requena & Riveros, 2024).

Republicanos y una constitución para los “verdaderos chilenos”

Tras el fracaso electoral de CC1, los partidos políticos acordaron continuar el proceso constituyente. La propia campaña del Rechazo a la constitución “más progresista del planeta” no se basó en mantener la Constitución heredada de la dictadura, “sino en abrir un nuevo proceso constituyente, más moderado” (Heiss, 2023: 129). El Congreso acordó entonces elegir una nueva asamblea (CC2), aunque más pequeña -50 escaños- y más breve -seis meses de plazo- que la anterior, a la vez que más delimitada en sus competencias, con el fin de reducir su margen de innovación institucional. Adicionalmente, nominó una Comisión Experta de 24 miembros de perfil académico, con la tarea de elaborar un “anteproyecto” que sirviera de base para el trabajo de CC2 (Sanhueza, 2023). En los primeros meses de 2023, los expertos redactaron una propuesta de consenso. En la medida que la Comisión Experta equilibraba visiones ideológicas que iban desde el Partido Comunista, por la izquierda, hasta los propios Republicanos, por la derecha, entendió rápidamente que dicho empate obligaba a transigir y acordar mínimos comunes. Si bien nadie quedó enteramente satisfecho, nadie fue derrotado. Como lo expresó uno de los expertos, “una Constitución no es para quedar contentos, es para quedar tranquilos” (Cossio, 2023).

Paradójicamente, en las elecciones para elegir a los delegados de CC2, celebradas el 7 de mayo de 2023, el gran triunfador fue el partido que se opuso desde el comienzo a la necesidad de elaborar una nueva constitución: Republicanos, que obtuvo 23 de los 50 asientos. Sumados a los escaños que obtuvo la derecha convencional, las derechas en conjunto superaron el umbral de 3/5 requerido para introducir normas al texto. Del mismo modo que la derecha quedó subrepresentada y sin poder de veto en CC1, esta vez fue la izquierda la que jugó un papel decorativo. Para sorpresa local e internacional, el proceso constituyente chileno, nacido del “estallido social” quedó a merced de las fuerzas más conservadoras del espectro (Lissardy, 2023; Santana, 2023). La primera interpretación que desfiló entre los comentaristas fue la “teoría pendular”: inseguro de su identidad ideológica, en los últimos veinte años Chile oscila de izquierda a derecha, y de derecha a izquierda, primero con el ciclo Bachelet-Piñera-Bachelet-Piñera, y ahora desde el aparente deseo de derribar el modelo neoliberal a la intención de protegerlo y reforzarlo por la vía constitucional (Benedikter & Zlosilo, 2022; Busch, 2023; Cárdenas, 2023). La hipótesis pendular dio paso a la teoría de la “modalidad del voto”: mientras la izquierda fue capaz de movilizar exitosamente su base electoral bajo las reglas del voto voluntario, tanto en el plebiscito de entrada como en la elección de CC1, incluyendo la elección del propio Boric, el cambio al sufragio obligatorio -que operó en el rechazo a la propuesta progresista de CC1 y en la elección de los consejeros de CC2- habría revelado que la sociedad chilena, tomada en su conjunto y no solo a partir de una fracción politizada, es fundamentalmente conservadora (Avendaño & Sandoval, 2023; Cavallo, 2023). Esta fue la conclusión de uno de los principales referentes de la derecha chilena, Pablo Longueira: “Es evidente que la inmensa mayoría que se ha incorporado a votar después que se restituyó el voto obligatorio lo hace por la derecha”, lo que anticipa que una propuesta constitucional elaborada por la derecha, y luego plebiscitada con voto obligatorio, “debería aprobarse con más del 60% de los votos” (Fernández, 2023).

Es probable que Republicanos haya suscrito esta última teoría. Aunque en su intervención inicial tras el espectacular resultado del 7 de mayo, su líder José Antonio Kast pareció sugerir que el objetivo era elaborar una propuesta constitucional de consenso, lo que dependía de “su disciplina para reprimir su natural y legítima inclinación ideológica” (Correa, 2023), a poco andar las señales fueron distintas. En las primeras semanas de trabajo de CC2, Republicanos quiso constitucionalizar el controversial rodeo como deporte nacional, causando la ira de los grupos animalistas, y propuso eliminar cualquier mención a los deberes del Estado frente a la crisis climática, prendiendo alarmas sobre su eventual “negacionismo climático” (Herrera, 2023). Aunque ninguno de estos intentos finalmente prosperó, dio luces de la estrategia de Republicanos: no administrarían amistosamente el anteproyecto consensual de los expertos, sino que buscarían inocular la propuesta con su propio ADN ideológico. Así lo hicieron, en la mayoría de los casos con el concurso de la derecha convencional, que optó por plegarse a Republicanos. Un análisis de las votaciones al interior de CC2 refleja que “las normas que quedaron en la propuesta [final], y que no venían del anteproyecto [de los expertos], fueron apoyadas exclusivamente por consejeros de derecha” (Fábrega, 2023). Entre otras cosas, la propuesta final incorporó deberes de honrar a la patria y sus emblemas, reglas para facilitar la expulsión de inmigrantes ilegales, un capítulo completo dedicado a las Fuerzas Armadas, una disminución del tamaño de la Cámara de Diputados, la exención de tributos para los bienes raíces, normas que aseguran la preeminencia del sector privado en salud y la lógica de la capitalización individual en previsión social, la constitucionalización del *voucher* -o subsidio a la demanda- en educación, un derecho al *homeschooling* inédito en la tradición chilena, y un artículo para proteger la vida “de quien está por nacer”, lo que se interpretó como una norma aún más restrictiva que la existente respecto del aborto. Se advierten los elementos autoritarios, nativistas y neoliberales descritos en la sección anterior. En las propias palabras del consejero Luis Silva, uno de los líderes Republicanos de CC2, elaboraron una propuesta constitucional adecuada para sensibilidades ideológicas que van “desde la centroderecha a la derecha” (Calderara, 2023).

Respecto a su carácter populista, Republicanos apostó a una narrativa adversarial que dividió entre buenos y malos, en lugar de invertir en un relato consensual como lo hicieron los expertos. Esta narrativa adversarial fue una constante a lo largo de todo el proceso constituyente chileno (Bellolio, 2024). Aunque podría pensarse, desde una lógica liberal, que las normas constitucionales deben representar mínimos comunes o acuerdos centrales (Rawls, 2005), las mayorías de CC1 y CC2 encararon la tarea desde la confrontación y la disputa. Aunque ideológicamente distantes, las izquierdas y derechas que condujeron las respectivas fases del proceso constituyente comprendieron la democracia como un juego de suma cero, en el cual la victoria de unos sólo se consigue a partir de la derrota de los otros. Si los villanos favoritos de CC1 fueron las elites políticas y económicas parapetadas en el barrio alto de Santiago, los villanos preferidos de CC2 fueron la “izquierda radical” y las elites “progresistas”, representadas por el presidente Boric y su coalición de frenteamplistas y comunistas. En su discurso de cierre, la presidenta de CC2 y militante Republicana, Beatriz Hevia, afirmó que entregaban un texto destinado a satisfacer los anhelos de los “verdaderos chilenos” (Joignant, 2023). Por “verdaderos chilenos”, precisó la Secretaria General del Partido Republicano, Ruth Hurtado, Hevia se refería a aquellos “honrados, trabajadores y pacíficos”, para distinguirlos de aquellos “que destruyeron el país, aquellos que no quieren el progreso de Chile”, aludiendo a los protagonistas del “estallido social” (Radio Cooperativa, 2023). A Republicanos se le facilitó la campaña cuando los delegados del Partido Comunista anunciaron que votarían “En Contra”: al fin podrían movilizar a su electorado indicándoles “contra quién” votar. Asumiendo lo difícil que es pedir un voto “A Favor” que exprese el descontento con el gobierno y canalice el ánimo anti-*establishment* de los chilenos, la campaña de la derecha, en la recta final, se simplificó en un eslogan: “Boric vota En Contra, Chile vota a Favor”. El epítome de la adversarialidad llegó en la franja televisiva: una joven anuncia que votará A Favor en represalia contra la izquierda que propició un clima de incertidumbre y violencia, concluyendo su intervención con un sonoro “que se jodan” (Matamala, 2023). Es difícil concebir un mensaje que trasunte más claramente la lógica amigo *versus* enemigo, nosotros *versus* ellos, los buenos *versus* los malos. En los días previos al (segundo) plebiscito de salida, algunas las voces más influyentes de la órbita de Republicanos reconocieron que nunca creyeron en una constitución de consenso (Cubillos, 2023; Jiménez, 2023).

En resumen, la derecha chilena, y especialmente el Partido Republicano, operaron sobre el diagnóstico de que la única manera de revertir la impopularidad del proceso constituyente era inoculando la propuesta con ideas de derecha, con exclusión de las ideas de izquierda. Sin embargo, la propuesta elaborada por CC2

fue rechazada en el (segundo) plebiscito de salida, con voto obligatorio, celebrado el 17 de diciembre de 2023. Mientras la opción “A Favor” obtuvo un 44% de las preferencias, la alternativa “En Contra” alcanzó el 56% de los votos. Si Chile ya formaba parte de la selecta minoría de países que habían rechazado democráticamente propuestas constitucionales (Elkins & Hudson, 2019), ahora ostenta un lamentable récord mundial de dos rechazos consecutivos.

Reflexiones finales: partidos de protesta en el poder

Cuando tuvo el poder, Republicanos optó deliberadamente por elaborar una constitución “partisana”, es decir, una constitución que proyecta inequívocamente el gen ideológico de un sector político, con exclusión del otro (Bellolio, 2024). Esto era relativamente esperable respecto de CC1, dada la rabiosa atmósfera política que heredó del “estallido social”. En cambio, Kast y Republicanos tuvieron a la vista el fracaso anterior, y aún así aplicaron una estrategia similar, renunciando a buscar mínimos comunes con la minoría, desechando el acuerdo transversal que había alcanzado la Comisión Experta. La derecha que controló unilateralmente CC2 no practicó el deber de “autocontención ideológica” que se anticipaba crucial para su éxito (Bellolio & Correa, 2023). Su propuesta no fue capaz de reclamar lealtad transversal o sentido de propósito compartido a lo largo del espectro político.

El desafío no era menor. Nacido como un partido de protesta para impugnar al resto de los actores políticos, tanto de izquierda como de derecha moderada, Republicanos se encontró tempranamente con la tarea de liderar un proceso de relegitimación constitucional. Su explosivo crecimiento electoral se explica principalmente por errores ajenos que supo capitalizar, entre ellos la insistencia en seguir adelante con un proceso constituyente cada vez más impopular y alejado de las prioridades de la agenda, como economía y orden público. El equívoco fundamental de Kast y Republicanos fue creer que el masivo respaldo que recibieron sus candidatos en la elección de CC2 se debía a sus coordinadas doctrinarias (*policy-voters*), cuando en realidad canalizaron -mejor que nadie- el voto de protesta contra el proceso constituyente (*protest-voters*), una distinción que se ha observado respecto de partidos similares como el AfD alemán (Schäfer, 2023). La gente no eligió a Republicanos para que elaborara una constitución a su imagen y semejanza, sino porque Republicanos nunca quiso esta conversación. Cuando tuvo la impensada oportunidad de liderarla, no encontró las herramientas necesarias en su repertorio para llevarla a buen término. Esto es porque fuerzas políticas como Republicanos funcionan mejor como oposición que como oficialismo. Cuando tienen el poder, se enfrentan a un dilema crucial: si moderan sus posturas, corren el riesgo de debilitar su base de apoyo; pero si no las moderan, pierden la capacidad de forjar acuerdos y construir consensos para gobernar.

En el corto plazo, la derecha radical chilena puede decir que esta siempre fue una elección *win-win*, ya que en caso de derrota quedaría vigente la constitución de Pinochet, que nunca quisieron modificar. Esto es formalmente cierto. De hecho, algunos de sus líderes -como el senador Rojo Edwards- se inclinaron por la opción “En Contra”, abriendo una grieta en el Partido Republicano (T13, 2023), y revelando una vez más las dificultades de un partido de protesta, acostumbrado a la denuncia, cuando se trata de movilizar y coordinar hacia un fin positivo de gobierno. Sin embargo, los costos de su derrota son innegables. Principalmente, le dio un respiro a la derecha convencional, cuya identidad se estaba desdibujando, permitiéndole distanciarse de Kast y Republicanos. Algunas de las principales figuras de la derecha tradicional criticaron la “incapacidad de las fuerzas políticas dominantes de alcanzar acuerdos amplios”, atribuyendo la “principal responsabilidad” al Partido Republicano, y cuestionaron a la propia centroderecha por plegarse a la estrategia republicana (Pardo, 2023). Antes de fallecer en un trágico accidente, en una de sus últimas intervenciones públicas, el expresidente Sebastián Piñera, la figura más gravitante de la derecha democrática en los últimos cincuenta años, se sumó a esta crítica (Faúndez, 2024). Mientras uno de los líderes de la derecha liberal, que fue asfixiada con la irrupción de Kast, sostuvo que asimilación con Republicanos era “el principio del fin” (Catena, 2023), uno de los analistas políticos más escuchados del sector sentenció que “el momento de José Antonio Kast ya pasó” (Soto, 2024). En síntesis, el fracaso en su oportunidad constituyente limitó el ascendente de la derecha populista radical, representada por Republicanos, y reforzó la identidad de la derecha convencional. En lo inmediato, detuvo el ascenso de José Antonio Kast en las encuestas presidenciales y reorientó las preferencias hacia la histórica

dirigente Evelyn Matthei en la disputa por el liderazgo del sector, lo que confirma la íntima asociación que hace la opinión pública entre Kast y Republicanos.

Es difícil saber si una propuesta constitucional consensual, como la presentada por la Comisión Experta, habría congregado una mayoría electoral. En el Chile actual, es posible que el clima anti-*establishment* sea tan penetrante que la población desconfíe de cualquier presente griego ofrecido por la clase política o sus expertos, con independencia de si viene desde la izquierda, la derecha, del centro, o de todos juntos. Lo que sí sabemos es que dos empeños marcadamente adversariales fracasaron en las urnas. En el segundo, el protagonismo lo tuvo el joven Partido Republicano, la versión chilena de la “derecha populista radical” europea, bajo el liderazgo de José Antonio Kast. Pero su identidad de protesta fue más fuerte que su capacidad de conducir hacia un propósito común.

Referencias

- Abts, K., Dalle Mulle, E., Van Kessel, S., & Michel, E. (2021). The welfare agenda of the populist radical right in Western Europe: Combining welfare chauvinism, producerism and populism. *Swiss Political Science Review*, 27(1), 21-40. <https://doi.org/10.1111/spsr.12428>
- Akkerman, T., De Lange, S., & Rooduijn, M. (eds.). (2016). *Radical right-wing populist parties in Western Europe: Into the mainstream?* Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315687988>
- Alemán, E. & Navia, P. (2023). Chile's Failed Constitution: Democracy Wins. *Journal of Democracy*, 34(2), 90-104. <https://doi.org/10.1353/jod.2023.0014>
- Alenda, S. (2014). Cambio e institucionalización de la “nueva derecha” Chilena (1967-2010). *Revista de Sociología e Política*, 22, 159-180. <https://doi.org/10.1590/1678-987314225209>
- Alenda, S., Foulon, C. L., & Suárez-Cao, J. (2020). La batalla por las ideas en tiempos posideológicos: Adaptaciones y permanencias ideológicas en la nueva centroderecha chilena. *Revista de Sociología e Política*, 27, e004. <https://doi.org/10.1590/1678-987319277004>
- Alenda, S., Le Foulon, C., & Del Hoyo, S. (2020). Evolución Política y la renovación liberal en Chile. En: Alenda, S. (ed.) *Anatomía de la derecha chilena: Estado, mercado y valores en tiempos de cambio*, 157-189. Fondo de Cultura Económica.
- Bale, T., & Rovira, C. (eds.) (2021). *Riding the populist wave: Europe's mainstream right in crisis*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781009006866>
- Bellolio, C. (2019). Juego de generaciones. Apuntes sobre el nuevo paisaje político chileno. *Estudios Públicos*, 154, 201-229. <https://doi.org/10.38178/cep.vi154.26>
- Bellolio, C. (2022b). Sin agonismo no hay paraíso: Polarización y populismo en el proceso constituyente chileno. *Revista Stultifera*, 5(2), 217-240. <https://doi.org/10.4206/rev.stultifera.2022.v5n2-09>
- Bellolio, C. (2024). La Casa Dividida: una interpretación del fracaso constituyente chileno. *La Revista Católica* N°1221, 29-35.
- Bellolio, C. & Correa, R. (2023). El derrumbe de la «casa común» En: Jerade, M. (ed.) *Constituir. El acto de comenzar democráticamente* (pp. 155-170). Metales Pesados.
- Benedikter, R. & Zlosilo, M. (2022). The Chilean Pendulum: Perspectives after Chile's Constitutional Referendum. *European University Institute, Latin America Focus Group*, 13 de Septiembre. Accesible en <https://blogs.eui.eu/latin-american-working-group/the-chilean-pendulum-perspectives-after-chiles-constitutional-referendum/>

- Busch, T. (2023). Proceso constituyente chileno entre el ensueño democrático latinoamericano y el péndulo. *Verba Iuris*, (50).
- Campos, C. (2021). El Partido Republicano: el proyecto populista de la derecha radical chilena. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 30(1), 105-134. <https://doi.org/10.26851/RUCP.30.1.5>
- Cristi, R. (2000). *El pensamiento político de Jaime Guzmán: autoridad y libertad*. LOM ediciones.
- Elkins, Z. & Hudson, A. (2019). The constitutional referendum in historical perspective. En: Landau, D. & Lerner, H. (eds.) *Comparative Constitution Making*, pp. 142–164. Edward Elgar Publishing.
- González de Requena, J. A. & Riveros, C. (2024). Discurso populista y “nueva derecha”: el Partido Republicano chileno. *Colombia Internacional* (en prensa).
- González-Aguilar, J. M., Segado-Boj, E., & Makhortykh, M. (2023). Populist Right Parties on TikTok: Spectacularization, Personalization, and Hate Speech. *Media and communication*, 11(2), 232-240. <https://doi.org/10.17645/mac.v11i2.6358>
- Hawkins, K. & Rovira, C. (2017). The ideational approach to populism. *Latin American Research Review*, 52(4), 513-528. <https://doi.org/10.25222/larr.85>
- Heiss, C. (2021). Re-founding Chile. *Journal of Democracy*, 32, 33. <https://doi.org/10.1353/jod.2021.0032>
- Heiss, C. (2023). El proceso constituyente en Chile. *Nueva Sociedad*, (305), 126-135.
- Hooghe, L., & Marks, G. (2018). Cleavage Theory Meets Europe’s Crises: Lipset, Rokkan, and the Transnational Cleavage. *Journal of European Public Policy* 25 (1): 109-135. <https://doi.org/10.1080/13501763.2017.1310279>
- Ignazi, P. (1992). The silent counter-revolution: Hypotheses on the emergence of extreme right-wing parties in Europe. *European journal of political research*, 22(1), 3-34. <https://doi.org/10.1111/j.1475-6765.1992.tb00303.x>
- Kestler, T. (2022). Radical, nativist, authoritarian—or all of these? Assessing recent cases of right-wing populism in Latin America. *Journal of Politics in Latin America*, 14(3), 289-310. <https://doi.org/10.1177/1866802X221117565>
- Larroulet, C. (2003). La huella de Miguel Kast 30 años después. En: Cahmi, R. (ed.) *Chile sin pobreza: un sueño posible*. Libertad y Desarrollo.
- Madariaga, A., & Rovira C. (2020). Right-wing moderation, left-wing inertia and political cartelisation in post-transition Chile. *Journal of Latin American Studies*, 52(2), 343-371. <https://doi.org/10.1017/S0022216X19000932>
- Matamala, D. (2024). *El Hastío*. Catalonia.
- Meléndez, C., Rovira, C., & Sajuria, J. (2021). Chile 2020: pandemia y plebiscito constitucional. *Revista de Ciencia Política (Santiago)*, 41(2), 263-290. <https://doi.org/10.4067/S0718-090X2021005000114>
- Mudde, C. (2007). *Populist radical right parties in Europe*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511492037>
- Mudde, C. (2017). An ideational approach. En: Rovira, C., Taggart, P., Espejo, P., & Ostiguy, P. (eds.) *The Oxford Handbook of Populism*. Oxford University Press: 27-47. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780198803560.013.1>
- Mudde, C., & Rovira, C. (2012). Exclusionary vs. inclusionary populism: Comparing contemporary Europe and Latin America. *Government and opposition*, 48(2), 147-174. <https://doi.org/10.1017/gov.2012.11>

- Negretto, G. L. (2021). Deepening democracy? Promises and challenges of Chile's road to a new constitution. *Hague Journal on the Rule of Law*, 13(2), 335-358. <https://doi.org/10.1007/s40803-021-00158-2>
- Norris, P., & Inglehart, R. (2019). *Cultural backlash: Trump, Brexit, and authoritarian populism*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108595841>
- Ostiguy, P. (2017) Populism: A Socio-Cultural Approach. En: Rovira, C., Taggart, P., Ochoa, P. & Ostiguy, P. (eds.) *The Oxford Handbook of Populism*, pp. 73-97. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780198803560.013.3>
- Piscopo, J. M., & Siavelis, P. M. (2021). Chile's constitutional moment. *Current History*, 120(823), 43-49. <https://doi.org/10.1525/curh.2021.120.823.43>
- Rawls, J. (2005 [1993]). *Political Liberalism*. Columbia University Press.
- Rovira, C. (2019). La (sobre) adaptación programática de la derecha chilena y la irrupción de la derecha populista radical. *Colombia internacional*, (99), 29-61. <https://doi.org/10.7440/colombiant99.2019.02>
- Sanahuja, J. A., & López, C. (2023). Hispanidad e Iberosfera: imaginarios hispanoamericanos de la ultraderecha neopatriota. En: Sanahuja, J.A. & Stefanoni, P. (eds.) *Extremas derechas y democracia: perspectivas iberoamericanas*, pp.137-171. Fundación Carolina.
- Selamé, N. (2022). Masivo y antielitario: El estallido social chileno como momento populista. *Revista stultifera*, 5(2), 241-264. <https://doi.org/10.4206/rev.stultifera.2022.v5n2-10>
- Somma, N., Bargsted, M., Disi, R., & Medel, R. (2021). No water in the oasis: the Chilean Spring of 2019–2020. *Social movement studies*, 20(4), 495-502. <https://doi.org/10.1080/14742837.2020.1727737>
- Stanley, B. (2008). The thin ideology of populism. *Journal of political ideologies*, 13(1), 95-110. <https://doi.org/10.1080/13569310701822289>
- Stefanoni, P. (2021). *¿La rebeldía se volvió de derecha?: Cómo el antiprogresismo y la anticorrección política están construyendo un nuevo sentido común (y por qué la izquierda debería tomarlos en serio)*. Siglo XXI.
- Suarez-Cao, J. (2021). Reconstructing legitimacy after crisis: The Chilean path to a new constitution. *Hague Journal on the Rule of Law*, 13, 253-264. <https://doi.org/10.1007/s40803-021-00160-8>
- Titelman, N. & Leighton, T. (2022). ¿Por qué ganó el rechazo a la nueva Constitución chilena? *Nueva Sociedad*, (301), 4-14.
- Zanotti, L., & Roberts, K. (2021). (Aún) la excepción y no la regla: La derecha populista radical en América Latina. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 30(1), 23-48. <https://doi.org/10.26851/RUCP.30.1.2>

Fuentes periodísticas y redes sociales

- Agouborde, M. V. (2023) “Por el bien de Argentina”: las felicitaciones de Kast a Milei por su resultado en las primarias. *El País*, 14 de agosto. Accesible en <https://elpais.com/chile/2023-08-14/por-el-bien-de-argentina-las-felicitaciones-de-kast-a-milei-por-su-resultado-en-las-primarias.html>
- Alvarado, C. (2018). Entre Kast y Kast. *La Segunda*, 23 de octubre. Accesible en <https://www.ieschile.cl/2018/10/entre-kast-y-kast/>
- Avendaño, O. & Sandoval, P. (2023). ¿Política pendular? A propósito de los resultados en las elecciones chilenas.

El País, 13 de Octubre. Accesible en <https://elpais.com/chile/2023-10-13/politica-pendular-a-proposito-de-los-resultados-en-las-elecciones-chilenas.html>

Bartlett, J. (2022). Vote on world's most progressive constitution begins in Chile. *The Guardian*, 4 de Septiembre. Accesible en <https://www.theguardian.com/world/2022/sep/04/constitution-approve-vote-chile>

Bellolio, C. (2018) ¡Abajo los intelectuales! *The Clinic*, 24 de enero. Accesible en <https://www.theclinic.cl/2018/01/24/columna-cristobal-bellolio-los-intelectuales/>

Bellolio, C. (2022a). Del penal sin arquero al “lo damos vuelta”: ¿Qué pasó con el proceso constituyente? *Hypermedia*, 12 de Septiembre. Accesible en <https://hypermediamagazine.com/sociedad/proceso-constituyente-cristobal-bellolio-chile-constitucion/>

Calderara, C. (2023). Consejero Luis Silva: “Ciertamente esta Constitución está más cómoda desde la centroderecha a la derecha”. *T13*, 25 de Octubre. Accesible en <https://www.t13.cl/noticia/consejo-constitucional/politica/consejero-luis-silva-ciertamente-esta-constitucion-esta-mas-comoda-derecha-25>

Cárdenas, A. (2023). El péndulo político de Chile: 20 años saltando de la izquierda a la derecha. *El Mostrador*, 9 de mayo. Accesible en <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2023/05/09/el-pendolo-politico-de-chile-20-anos-saltando-de-la-extrema-izquierda-a-la-extrema-derecha/>

Catena, P. (2023). Hernán Larraín Matte: “La asimilación con republicanos es el camino al fin de Chile Vamos”. *La Tercera*, 23 de diciembre. Accesible en <https://www.latercera.com/la-tercera-sabado/noticia/hernan-larain-matte-la-asimilacion-con-republicanos-es-el-camino-al-fin-de-chile-vamos/>

Cavallo, A. (2023). Ni péndulo ni magia: modalidad del voto. *El País*, 10 de mayo. Accesible en <https://elpais.com/chile/2023-05-10/ni-pendolo-ni-magia-modalidad-del-voto.html>

Correa, R. (2023) Constitución, republicanos, el escorpión y la rana. *El Mercurio*, 11 de mayo. Accesible en <https://www.elmercurio.com/blogs/2023/05/11/107323/el-escorpion-y-la-rana.aspx>

Cossio, H. (2023). Experto PS Gabriel Osorio: “Una Constitución no es para quedar contentos, es para quedar tranquilos”. *El Mostrador*, 24 de mayo. Accesible en <https://www.elmostrador.cl/noticias/2023/05/24/experto-ps-gabriel-osorio-una-constitucion-no-es-para-quedar-contentos-es-para-quedar-tranquilos/>

Cubillos, M. (2023). Inventando un acuerdo. *Emol*, 14 de Octubre. Accesible en <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2023/10/14/1109935/cronica-constitucional-columna-de-opinion.html>

Fábrega, J. (2023). Nicanor Parra y la repartición de los panes: una analogía Constitucional. *Ciper*. 19 de Octubre. Accesible en <https://www.ciperchile.cl/2023/10/07/nicanor-parra-y-una-analogia-constitucional/>

Faúndez, G. (2024). Sebastián Piñera: “No haber logrado un acuerdo constitucional que fuera aprobable debilitó a la derecha”. *La Tercera*, 14 de enero. Accesible en <https://www.latercera.com/la-tercera-domingo/noticia/sebastian-pinera-no-haber-logrado-un-acuerdo-constitucional-que-fuera-aprobable-debilito-a-la-derecha/>

Fernández, E. (2023). Las 10 conclusiones de Longueira tras el 7-M: “La inmensa mayoría que se ha incorporado con el voto obligatorio sufragó por la derecha”. *La Tercera*, 17 de mayo. Accesible en <https://www.latercera.com/la-tercera-pm/noticia/las-10-conclusiones-de-longueira-tras-el-7-m-la-inmensa-mayoria-que-se-ha-incorporado-con-el-voto-obligatorio-lo-hace-por-la-derecha>

Ferrer, C. (2018). José Antonio Kast es agredido por jóvenes y sacado de universidad en Iquique. *Emol*, 21 de marzo. Accesible en <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2018/03/21/899582/Jose-Antonio-Kast-recibe-agresion-por-parte-de-jovenes-en-universidad-de-Iquique-Nuevamente-la-intolerancia-le-ha-ganado-a-las-ideas.html>

- Gómez, R. (2024). La visita de Kast a El Salvador: recorrió “megacárcel” de Bukele y se reunió con ministros. *La Tercera*, 10 de abril. Accesible en <https://www.latercera.com/politica/noticia/la-gira-de-kast-por-el-salvador-visito-megacarcel-de-bukele-y-se-reunio-con-ministros/>
- Herrera, D. (2023). Consejeros republicanos se cuadran con el negacionismo climático. *El Mostrador*, 1 de septiembre. Accesible en <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2023/09/01/consejeros-republicanos-se-cuadran-con-el-negacionismo-climatico/>
- Herrero, V. (2020). Vitacura y Versalles: la derrota de la elite. *Interferencia*, 26 de octubre. Accesible en <https://interferencia.cl/articulos/vitacura-y-versalles-la-derrota-de-la-elite>
- Huneus, C., Acuña, S., Badal, I. & Díaz, A. (2018). La Generación del Plebiscito, aún decisiva 30 años después. *La Segunda*, 3 de octubre. Accesible en <https://www.unholster.com/prensa/2018/9/27/la-generacin-del-plebiscito-decisiva-30-aos-despus>
- Jiménez, L. (2023). La reservada discusión por WhatsApp de los republicanos a días del plebiscito. *La Tercera PM*, 11 de diciembre. Accesible en <https://www.latercera.com/la-tercera-pm/noticia/la-reservada-discusion-por-whatsapp-de-los-republicanos-a-dias-del-plebiscito/>
- Joignant, A. (2023). Las formas del pueblo: de los “humanoides” a los “verdaderos chilenos”. *El País*, 13 de noviembre. Accesible en <https://elpais.com/chile/2023-11-13/las-formas-del-pueblo-de-los-humanoides-a-los-verdaderos-chilenos.html>
- Kast, J. A. (2018). Una verdad incómoda. *La Tercera*, 10 de abril. Accesible en <https://www.latercera.com/opinion/noticia/una-verdad-incomoda/128683/>
- Kast, J.A. (2019). Serefierealestallidosocial. Accesible en <https://x.com/joseantoniokast/status/1195115684973490178>
- Lissardy, G. (2023). “Es una gran paradoja que los que estuvieron contra el proceso constituyente en Chile tienen la oportunidad de escribir la Constitución que quieran”. *BBC Mundo*, 8 de mayo. Accesible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-65522549>
- Matamala, D. (2023). Que se jodan. *La Tercera*, 25 de noviembre. Accesible en <https://www.latercera.com/opinion/noticia/columna-de-daniel-matamala-que-se-jodan/>
- Mohor, D. (2022). Chile is voting on one of the most progressive constitutions in the world. But consensus is crumbling. *CNN*, 4 de septiembre. Accesible en <https://edition.cnn.com/2022/09/01/americas/chile-referendum-vote-new-constitution-intl-latam/index.html>
- Orellana, P. (2020). José Antonio Kast: Araucanía en llamas. *El Líbero*, 31 de agosto. Accesible en <https://ellibero.cl/columnas-de-opinion/jose-antonio-kast-araucania-en-llamas/>
- Pardo, G. (2023) 30 figuras de centroderecha firman carta criticando “lógica maximalista” de Republicanos en proceso constitucional. *El Mercurio*, 30 de diciembre. Accesible en <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2023/12/23/1116655/figuras-centroderecha-critican-republicanos.html>
- Quezada, J. A. (2011). La rebelión de la UDI. *Qué Pasa*, 9 de Junio. Accesible en <http://www.quepasa.cl/articulo/politica/2011/06/19-5907-9-la-rebelion-de-la-udi.shtml/>
- Radio Cooperativa (2023). Un ministro ad hoc y centros de detención provisorios: Las propuestas de Kast contra la inmigración ilegal. *Cooperativa*, 17 de abril. Accesible en <https://cooperativa.cl/noticias/pais/poblacion/inmigrantes/un-ministro-ad-hoc-y-centros-de-detencion-provisorios-las-propuestas-de/2023-04-17/124132.html>

- Sánchez, J. & Arriagada, S. (2021). La desconocida historia del día en que Kast renunció a la UDI. *Ex Ante*, 21 de noviembre. <https://www.ex-ante.cl/la-desconocida-historia-del-dia-en-que-kast-renuncio-a-la-udi/>
- Sanhueza, A. M. (2023). Chile arranca su segundo proceso constitucional con la instalación de la comisión de expertos. *El País*, 6 de marzo. Accesible en <https://elpais.com/chile/2023-03-06/chile-arranca-su-segundo-proceso-constitucional-con-la-instalacion-de-la-comision-de-expertos.html>
- Santana, A. (2023). Chile: ¿cómo la extrema derecha terminó dominando la constituyente, fruto del estallido social? *France 24*, 9 de mayo. Accesible en <https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20230508-giro-ideol%C3%B3gico-en-chile-la-extrema-derecha-domina-la-constituyente-fruto-del-estallido-social>
- Schäfer, C. (2023). Between Policy and Protest: The AfD and its Voters. *Bilgi Prime Youth Blog*. Accesible en <https://bpy.bilgi.edu.tr/en/blog/right-wing-populism-in-germany-the-alternative-for/>
- Soto, M. (2024). Eugenio Guzmán: “El momento de José Antonio Kast ya pasó”. *Ex Ante*, 14 de Mayo. Accesible en <https://www.ex-ante.cl/eugenio-guzman-el-momento-de-jose-antonio-kast-ya-paso/>
- T13 (2021). J.A Kast: “Hay que hacer una zanja e indicar a los migrantes ilegales que hay un límite en Colchane”. *T13*, 4 de febrero. Accesible en <https://www.t13.cl/noticia/politica/nacional/J.A-Kast-Hay-que-hacer-una-zanja-e-indicar-a-los-migrantes-ilegales-que-hay-un-limite-en-Colchane>
- T13 (2023). Rojo Edwards y texto constitucional: “Si uno la lee, puede gustarle, pero si uno la entiende cómo funciona, este texto no cuadra”. *T13*, 3 de noviembre. Accesible en <https://www.t13.cl/noticia/politica/rojo-edwards-texto-constitucional-si-uno-lee-puede-gustarle-pero-si-uno-entiend-3-11-2023>

